

PRESENTACIÓN

En julio de 2005, tuve el honor de ser elegido presidente de la Sección de Historia de las Religiones de la *Sociedad Española de Ciencias de las Religiones*. Para impulsar la actividad de esta Sección anuncié en el Congreso de Palma de Mallorca (13-15 octubre 2005) la celebración de un Seminario Internacional sobre “Religión y Silencio. El silencio en las religiones antiguas” que finalmente tuvo lugar en la Universidad Complutense los días 16 y 17 de noviembre de 2006.

Es cierto que el tema ha interesado a estudiosos de las religiones místicas griegas, del misticismo y de algunas religiones modernas, pero lo cierto es que se trata de un aspecto apenas tratado para el mundo antiguo. Mi deseo era que se estudiara a través de un amplio arco temporal –desde el antiguo Oriente hasta la Alta Edad Media– así como que cada cual interpretara desde su especialidad el concepto de silencio. Como la “Calle del Silencio” –que por iniciativa del profesor Teja, presidente de nuestra Sociedad, aparece en la cubierta de esta publicación– recorre la ciudad, así también el silencio recorre en estas páginas las religiones antiguas cambiando frecuentemente su sentido.

A nadie se le escapan las dificultades burocráticas –multiplicadas en una universidad como la Complutense de Madrid– que presentan la organización de un Seminario Internacional y su posterior publicación en las Actas. Sin la ayuda, inestimable, de la Dra. Cardete literalmente ninguna de ambas cosas hubieran sido posibles. Mi agradecimiento también a quienes vinieron de lejos –Londres, París, Roma, Palma de Mallorca, Santander, Valencia, Valladolid, Zaragoza– y a quienes tuvieron que realizar un viaje más corto pero no menos fatigoso como es atravesar Madrid para participar en el Seminario especialmente después de un intenso trabajo sobre un tema difícil como era este. Desgraciadamente la satisfacción que produce siempre el encuentro, los resultados obtenidos o la adquisición de nuevos conocimientos, se ha visto empañado por la dolorosa pérdida de Caridad Pérez-Accino, pocos meses después de su brillante intervención en nuestro Seminario.

Por último, es justo señalar que tanto el Seminario como la presente publicación han sido posibles también gracias a la ayuda económica concedida por el Ministerio de Educación y Ciencia, la Universidad Complutense de Madrid y la citada Sociedad Española de Ciencias de las Religiones. A dichas instituciones y, particularmente, a la Decana de la Facultad de Geografía e Historia, la profesora Mercedes Molina, que aceptó presidir la sesión de apertura del Seminario, nuestro agradecimiento por confiar en el proyecto.

SANTIAGO MONTERO – M^a CRUZ CARDETE